

POEMAS PERSONALES M.L.

2º- 6º

2º

Érase un rey justo,
noble y bondadoso,
que tenía un cofre
lleno de tesoros.
El rey repartía
dádivas de oro
al siervo, al humilde,
al que estaba solo.
Mas un día el cofre
vacío se halló;
el rey con tristeza
su tapa cerró.
Entonces un Ángel
se le apareció,
y le dijo: "Toma
este eterno don"
Trenzada con oro
de la luz del sol,
le entregó una capa
que resplandeció;
la capa que otorga
noble protección,
a aquel que camina
la senda de Dios.

Mariana Leunda

2º

Un sapito que croaba
en un charco se encontró
con una princesa hermosa
a la cual él admiró.
La siguió por cielo y tierra,
mar y río atravesó,
y cuando estuvo en sus brazos
ella lejos lo arrojó.
El sapito que croaba
en príncipe se tornó
y apuesto dijo a su amada:
"ahora puedo estar con vos"
El príncipe vive hermoso
dentro de mi corazón.

Mariana Leunda

2º

Esta princesita
de bucles de oro,
esta princesita
esconde un tesoro.
¿Por qué está guardado
bajo tantas llaves?
¿Por qué si es hermoso
ella no lo abre?
¡Venid princesita,
dad vuelta a la llave!
¡Cuántas maravilla
que al mundo se esparcen!
Esta princesita
de bucles de oro,
se ve tan radiante..
ya abrió su tesoro!

Mariana Leunda

2º

Un príncipe hermoso
con la frente erguida,
libre cabalgaba
por llanos y cimas.
Su espada de oro
al cinto ceñía,
claro su pensar,
firme era su guía.
Y en su corazón
lleno de alegría,
bondad albergó
para toda herida;
y una mano suave
para el que sufría.
Un príncipe hermoso
con la frente erguida,
cabalga conmigo
de noche y de día.

Mariana Leunda

2º

En lo alto de la torre
se encontraba una princesa,
triste iba, pues cautiva
se encontraba, sin certeza.

Mas un príncipe noble
un buen día divisó,
un resplandor de oro
que de la torre emanó.

*(Eran rubios cabellos
de la princesa cautiva,
que al ver al príncipe apuesto
en la torre sonreía)*

El príncipe supo entonces
que ella era su prometida
y no cejó hasta salvarla
ni de noche ni de día.

El príncipe y la princesa
se encuentran con alegría,
y la dicha permanece
hasta el fin de sus vidas.

Mariana Leunda

2º 3º

Muñequita mía,
Cuando yo te acuno,
se van esfumando
las penas del mundo.

Cual una cajita
con la tapa abierta,
salen de mi alma
van con las estrellas.

Luego desde el cielo
bajan luminosas,
me brindan consuelo,
aroma de rosas.

Muñequita mía,
deja que te acune,
que penas se tornen
en sutil perfume..

Mariana Leunda

2º 3º

La niña va caminando
con un vestido bordado,
va juntando flores frescas
para armar un bello ramo.

La niña se ve preciosa ...
¿quién pudiera imaginar
que alberga en ella una pena
o un temor la haga soñar?

La niña va caminando
y a cada paso, una flor
va recogiendo sus penas,
va albergando su temor.

A su sentir va dejando
estrellitas de color,
pues su Ángel va velando
para colmarla de amor,
para disiparle penas,
para quitarle el temor.

Mariana Leunda

2º 3º

Era un oso que en su cueva
un buen día se quedó
y durmiendo día y noche
todo del mundo olvidó.

No veía a las ardillas
que jugaban sin cesar,
ni a las hojas que giraban
con el viento caer, bailar.

Pero un día muy brillante
en que el sol lo iluminó,
despertó el oso del sueño
y hermosos ojos abrió.

Las ardillas lo invitaron
en una ronda a jugar
y las hojas con el viento
le enseñaron a girar.

Y así fue como el buen oso
ya no quiso dormir más...

Mariana Leunda

2º- 3º

Una estrella resplandece
en el centro de mi pecho,
y me guía suavemente
por el camino certero.

En el día brilla leve,
en la noche me protege,
y alegra mi corazón
que junto a ella florece.

2º 3º

Existió una vez un zorro,
grácil, astuto, altanero,
que a los campos se acercaba
buscando algún gallinero.

Era libre y muy porfiado,
mas un día se encontró
con un principito hermoso
mirando un rosal en flor.

Para poder jugar juntos,
el hermoso principito
al zorro domesticó
y el trigal, sol de la tierra,
cuando el viento lo ondulaba,
entre ellos susurró:

*"El tesoro más preciado
del principito y la zorra,
es saber que lo esencial
con el corazón se logra"*

Mariana Leunda

2º 3º

Quiero correr por el valle
y saltar por las praderas.
Quiero ir donde no hay nadie
y sentir la hierba fresca.

Con mi cabrita andariega
que me da leche y abrigo,
así como Dios me guía
e ilumina mi camino.

Mariana Leunda

2º 3º

En un gran bosque vivía
un hermosísimo ciervo;
era veloz y corría
por prados y por senderos.

Mas un día un cazador
en el bosque se internó,
el ciervo cayó en sus redes
y mucho temor sintió.

Sin embargo con ternura
el hombre lo acarició;
tan bueno y noble
era el ciervo
que de amigo lo eligió.

Mariana Leunda

2º 3º

La princesa está quieta,
muy quieta ella está,
mas mueve sus manos
en un dulce hilar.

Ella está mirando,
mirando ella está,
mas sus pies dispuestos
para el caminar.

Ella ahora se asoma,
se asoma ella ya
por portal florido
para caminar.

Ella ya ha salido,
miradla, allí va
con un manto purpúreo,
¡qué hermosa que está!

Mariana Leunda

2º 3º

Pañuelito de seda
de mil colores,
puñadito de cielo
de mis amores.

Llévame con las hadas
que a los dolores,
los convierten en sueños
reparadores.

Hazme tú ver al duende
que por la noche,
me cobija en su manto
todo de flores.

Y por la mañanita
suaves primores,
esparce tú los versos
que el viento sople.

Pañuelito de seda
de mil colores,
puñadito de cielo
de mis amores.

Mariana Leunda

2º 3º

El rey en su trono
gobierna el castillo,
es sabio y conoce
quién rige el destino.

Tiene un mensajero
que es noble y es fiel,
le lleva en secreto
grabado en papiro
lo que pide el rey.

Y llega a la tienda
dónde está el guerrero,
quien firme en contienda
permanecerá
hasta que se cumplan
todos los designios,
y entonces honores
merecerá.

Soy firme guerrero
y vasallo del rey.

Mariana Leunda

2º 3º

Siempre es bueno recordar
dónde un sueño ha comenzado,
porque mirando hacia atrás
vemos cuánto hemos logrado.

Aquel sapito lejano
en príncipe se ha tornado.
Ved con qué esmero se ha fijado
el traje, la espada, el manto.

Decidido con su paso,
el príncipe ha conquistado
un corazón aguerrido,
un andar pleno de garbo.

Bueno es mirar adelante
y fijarnos nuevas metas,
pues entonces nuestra alma
vuela hasta lo que se anhela.

Mirad entonces al príncipe
compartir su traje y manto,
con aquél que frío tiene,
con el que está desolado.

Y mirad brillar su espada
con justa y noble presencia,
ved también cómo se envaina
en compasión y clemencia.

Siempre es bueno recordar,
recuperar lo logrado,
y mirar hacia delante
para afirmar nuestro paso.

Mariana Leunda

2º 3º

Entre el cielo y la tierra
cabalga el príncipe,
mensajero del rey
que de la luz del sol
entero se reviste.

En su caballo blanco
galopa al viento,
firme tiene las riendas
que unen la tierra
y el firmamento.

La verdad es su meta y su alegría,
la busca con ahínco de noche y día.
En mi caballo blanco al viento voy;
el príncipe conmigo seguro estoy.

Mariana Leunda

2º 3º

La princesa suspira
desde la torre,
¿Quién podrá darle a ella
un bello nombre?

Un nombre que al decirlo
haga al dolor,
convertirse en capullo de tierna flor.

Un nombre que le traiga
esa alegría,
que hace que las princesas
siempre sonrían.

Un nombre que le ofrezca
esa pureza,
que ofrenda lirios blancos
a las princesas.

Un viento como de oro
se ha levantado.

Silencio...

un nombre a la princesa
ya se le ha dado.

Mariana Leunda

2º 3º

De bruja atrevida
se trataba el cuento,
por eso con fuerza
mi libro yo cierro.

Abrí la ventana
y contemplé el cielo,
tanto azul protege
contra oscuro y miedo.

Detrás de las rosas
cantaba el zorzal,
milagro, su idioma
pude adivinar:

"Siempre la verdad,"
canturreaba él,
"Siempre la verdad,
¡nada hay que temer!"

Cerré la ventana,
muy pronto bajé,
corrí por el prado
¡nada hay que temer!

Mariana Leunda

2º 3º

En mi jardín colorido
de rosas y margaritas,
sólo el que va con cuidado
descubrirá la hormiguita.

Afanosa con su carga
no deja rama ni hojita,
todo leva en sus espaldas
y guardará en su casita.

La hormiguita es previsora
y junto a sus compañeras,
ni lerda ni perezosa
trabaja más que cualquiera.

¡Ay, hormiguita,
laboriosa como tú,
que siempre sea!

Mariana Leunda

3º

Como una estrella que guía
al sabio por el camino,
cuando la noche es cerrada
y parece estar perdido.

Como una fuente que abreva
al viajero que, rendido,
toma del agua bien fresca
y sigue con nuevos bríos.

Como un pastor que, sereno,
conduce su oveja fiel,
por caminos pedregosos
hasta alcanzar el vergel.

Así es el alma de aquél
que acompañando, protege,
al que al iniciar su senda
busca que se le revelen:
estrella, fuente y vergel.

Mariana Leunda

3º

Como un pequeño pastor
siempre con mi flauta a cuestas,
trepar para hallar el valle
que dé verde a mis ovejas.

Sentarme bajo un nogal
y sentir su sombra fresca,
tocar música celeste
sentir mis pies en la tierra.

Como el árbol, cuya copa
quiere alcanzar las estrellas,
y cuyas raíces firmes
buscan las formas más bellas.

Ser siempre como el pastor
que apacienta sus ovejas,
mientras la tierra y el cielo
viven en su alma serena...

Mariana Leunda

3º

Tengo una pequeña huerta,
un rincón de mis amores,
donde la tierra florece
en aromas y sabores.

Yo la riego y la cultivo
con esmero y devoción,
para que también florezca
con ella mi corazón.

Mariana Leunda

3º 4º

Cuando temprano despierto
entrego mi corazón,
al Ángel, que con acierto,
me guía con mucho amor.

Durante el día ejercito
con gran tesón y firmeza,
el pensar que me ilumina
y me brinda la certeza;

la voluntad que me lleva
a actuar con decisión,
a brindar las rosas blancas
que cultivo en mi interior.

Y a la noche cuando entorno
mis ojos para dormir,
agradezco a mi Ángel bueno
este don que da el vivir.

Mariana Leunda

3º 4º

Cuando la noche es oscura
y me da mucho temor,
la luna suave ilumina
con su tenue resplandor.

Así es la luz que se enciende
dentro de mi corazón,
cual una hermosa luciérnaga
cuando siento algún temor.

Mariana Leunda

3º 4º

Ahora puedo descansar.
Ahora puedo reír, jugar.
Hacer rondas y girar,
ser un niño, disfrutar.

También puedo abrir mis manos
y las del otro tomar.
Nada, nadie me hará daño,
puedo confiar.

Mariana Leunda

3º 4º

Cuando yo estoy en mi casa
siempre tengo compañía,
mi gatita con sus bríos
habla a mi alma de vida.

¿Será porque su mirada
me habla de libertad?

¿De recorrer mundos nuevos
más allá de aquel tapial?

¿Será porque remolona
como ella quiero ser,
del tiempo dueña y señora
y también de mi querer?

¿O porque cuando se enoja
en sus ojos se refleja,
la fuerza que en mi interior
muy silenciosa se alberga?

Yo no sé por qué razón
amo tanto a mi gatita,
mas cuando viene hacia mí
¡sé que nace la alegría!

Mariana Leunda

3º 4º

Hoy han llegado las golondrinas,
canta que baila, baila que trina.

Fiesta, alegría, siente mi alma,
hoy hay anuncio de amor y calma.

La primavera viene a anunciar
un nuevo tiempo de amor y paz.

Mariana Leunda

3º 4º

De camino a la montaña
con un sabio me encontré:
rostro firme, larga barba.
A él cosas pregunté.

Llevo en mí lo que en secreto
el gran sabio reveló
y lo entrego con cuidado,
con certeza y mucho amor.

Mariana Leunda

3º 4º

Puedo cruzar mi camino
con valor y sin temor;
cuento con la luz certera
que brilla en mi interior.

Con la espada que convierte
el enojo en compasión,
y con la mirada firme
en un don del corazón.

Mariana Leunda

3º 4º

Si no puedo soñar con un castillo,
lo haré con una casa
que tenga un hogar con buena leña,
que le entre el sol por la mañana.

Si la casa no puede ser muy grande
la soñaré pequeña,
cobijada por árboles frutales
y humo saliendo por la chimenea.

Lo importante es aceptar la medida
que la vida me haya designado,
pues lo pequeño
suele tornarse muchas veces
en lo más grande que un hombre
haya alcanzado.

Mariana Leunda

3º 4º

Cultivo mi alma
con tesón y esmero,
¡ya crecen los lirios,
cantan los jilgueros!

Cultivo mi alma
con gran alegría,
¡florecen rosales
de noche y de día!

Cultivo mi alma
para así ofrendar,
mis dones al mundo
con gran humildad.

Mariana Leunda

3º 4º

Tengo un pececillo
en una laguna;
dorado es al sol
plateado a la luna.

A este pececillo
me cuesta alcanzar;
se escurre, se esconde ...
... si me ve llegar.

La laguna sabia
me ha dicho al pasar:

*"haz de tu mirada
un suave azahar,
para que él no tema
y quiera jugar"*

Mariana Leunda

3º 4º

Construyo mi casa
con paciente esmero,
y albergo yo en ella
lo que sea sincero.

Ventanitas tiene
que lucen al sol
y una puerta grande
por la que entro yo.

Rosales que esparcen
aroma sereno,
para el que, cansado,
se abreva en mi huerto.

Construyo mi casa
con paciente esmero.

Mariana Leunda

4º

En tempos más viejos que Matusalén
existió un buen hombre, su nombre fue Sem.

Hijo de Noé, amaba las aves,
conocía su trino, también su plumaje.

Bastaba un silbido para que gozosas
todas se reunieran en las altas copas.

Pequeñas, altivas, amantes o esquivas,
ninguna faltaba de Sem a la cita
y por sobre ella, la más majestuosa:
un águila hermosa.

¡Ah!, ser como Sem... encender la vida,
rebosar mi copa de sabiduría.
Ofrecerla siempre sin ningún temor,
entregar a todos mi precioso don.

4º 5º

La vida me dio vigor,
pies y manos diligentes,
y un alma que, cantarina,
sutil y rica florece.

La vida me dio un pensar
claro, lleno de firmeza
y así, seguro construyo,
de mi porvenir la senda.

Y si siento algún temor
o la ira me amenaza,
puedo mirar hacia el cielo
pues toda tormenta pasa
dejando un diáfano azul
que protege y que da calma.

Mariana Leunda

4º 5º

Con mis pies descalzos
besaré la tierra,
con mis manos libres
labraré sobre ella.

De esta forma simple
se han de modelar,
pensamientos claros
cual bello cristal.

¿Y mi corazón?
Confiado estará.
Tocará la música
del que, paso a paso,
construye y disfruta
su felicidad.

Mariana Leunda

4º 5º

Cuando guío mi camino
recto soy en mi pensar,
nobles son mis sentimientos
y es muy alegre mi andar.

Mas cuando menos lo pienso
aparece un dragoncito,
que no me deja estar quieto
ni caminar derechito.

Yo le digo: "¡dragoncito,
pronto, vete ya de aquí,
que yo guío mi camino
para llegar a buen fin!"

Mariana Leunda

4º 5º

Que tu Ángel por siempre te guíe,
y que el sol con su luz te ilumine.
Que la luna cobije tus sueños
y te guarde en momentos inciertos.

Y que encuentres por siempre agua fresca
y tus manos conozcan certeza.
Y que el viento por siempre te lleve
por caminos que el alma merece.

Y por fin que tu tierra sea fértil,
y retoñen los frutos hermosos,
esos frutos que sólo conoce
el que supo de pena y de gozo.

4º 5º

Todo aquél que llegó a la cima,
estuvo alguna vez
al pie de la montaña.

Todo aquél que hoy
trabaja en forma humilde,
tendrá honores el día de mañana.

Para poder llegar a ser un Hombre
que cultive los valores de honra y bien,
debo hoy con paciencia y con esmero
aprender a obedecer.

Mariana Leunda

4º 5º

Partieron siendo de noche,
se levantó una tormenta
y cuanto más avanzaban
la selva más los encierra.

Hasta que por fin llegaron
al refugio del anciano.
Krishna avanzó valeroso,
mas ¡Ay!, reconoció al gran sabio.

A aquél que un día hiciera
que Krishna se arrodillara.
No pudo entonces herirlo
y a sus pies orando quedara.

Como no escuchara ruido
el rey Kansa se acercó,
quedose paralizado
y así el vidente le habló:

Kansa arrojó una flecha,
al centenario mató,
la luz bajó sobre Krishna
y él, su misión comprendió.

Alumnos de Mariana Leunda

5º

¡Ay Odín, rey de los dioses!
Tu ojo entregaste por sabiduría,
¡Qué dolor tan grande!
¡Qué cruenta osadía!

Del agua bebiste,
tuyo fue el futuro.
¡Qué carga pesada!
Qué honor.... y qué yugo.

Bríndame, Odín
tu capa azulada,
tu lanza imbatible,
tu temple que amansa.
También tu pesar,
y el violáceo ocaso
que al Hombre le tornan
más sabios los pasos.

5º

Me desperté una mañana
y al salir con aire fresco,
un arrullo dulce y suave
me vino desde el alero.

Del alero de mi casa
justo debajo del techo.
Allí una paloma blanca,
tan blanca como el lucero ...
... perfumaba clara y alba
con su alegre cancionero.

Y ¡ay!, al levantar vuelo
tan hermosa se veía,
que mi alma junto a ella
quiso recorrer el cielo.

Paloma, paloma blanca,
no te vayas del alero,
quédate siempre en mi casa
que mi alma siente anhelo.

Mariana Leunda

5º 6º

El noble guerrero
que en firme contienda,
al tener derrota
la puede aceptar ...

El noble guerrero
que a un tris de la muerte,
al fiero adversario
puede perdonar ...

El noble guerrero
que al cruzar un niño
débil y sin fuerzas
lo puede arropar ...

Es más que un guerrero
por noble que sea
puesto que su alma
se revestirá,
de dones del cielo
sutiles más plenos,
de la investidura
de porte real.

Mariana Leunda

5º 6º

Busco mi camino,
ni dejo ni olvido.

Pie firme y sereno
para atravesar.

Con la mano suave
que desata nudos
lo que el tiempo trae
para transformar.

Transformar en rosas
blancas del destino
para perfumar.

Mariana Leunda

6º

Desde el origen hasta el final,
un mundo nuevo regresará.

Eterna rueda que gira y va,
no la detengas, sabía serás.
Con la palabra tú darás pan,
y con las manos agua inmortal.

Desde el origen hasta el final,
un mundo nuevo comenzara.

Mariana Leunda

6º

La barca se hizo a la mar,
la barca que con mis manos,
tronco a tronco, nudo a nudo,
yo la vida le había dado.

La barca se hizo a la mar,
se levantó una tormenta,
¡Ay, qué grande desazón
ver como el mar la moviera!

Mas mi barca estaba hecha
con verdad y con esmero,
así la había protegido
de los vientos y los truenos.

Por eso al salir el sol
más hermosa se veía,
fuerte, llena de valor,
de dolores guarecida.

La barca que con mis manos
yo la vida le había dado,
ensanchó mi corazón
y hasta de amor me ha alumbrado.

Mariana Leunda

6º

A medida que crezco
se empina el sendero,
angosto, escarpado,
guijarros encuentro.

Pero mis esfuerzos
aumento y no cejo,
pues veo la cima
desde mi centro.

Y cuando llegue
firme y templado,
mi ser dispuesto
estará encantado.

Mariana Leunda

6º

Con gran trabajo he labrado
en mi jardín una huerta,
en un quehacer solitario,
buscando allí nuevas metas.

Cavé los surcos derechos
en hileras bien prolijas
y las semillas brotaron
despertando la alegría.

Sin embargo en una tarde
Se levantó una tormenta,
viento, rayos y granizo
cayeron sobre mi huerta.

Sentí en mí brotar la ira,
todo el trabajo perdido,
"¿Perdido?" dijo una voz,
bien profundo y dentro mío.
Cesó el viento, salió el sol,
tomé la pala y rastrillo:
"Siempre entrégate al amor,
nunca está todo perdido."

Fue gracias a aquella voz
que sentí como un latido,
que hoy aromas y sabores,
en mi huerta han florecido.

Mariana Leunda

6º

El hijo del rey ya partió de viaje
con su cofrecito y mucho coraje.

Dorada es la tapa de esta alhaja buena
que ha de protegerlo cuando sienta pena.

Por el mar bravío el hijo ha llegado
¡y en qué isla extraña rey lo han coronado!

Todas las riquezas le han ofrecido,
mas su alma sabia todo ha repartido:
pan a los hambrientos, consuelo a los tristes,
cura a los enfermos y al que miedo tiene.

Sus barcas repletas de vida han llevado
frutos, verdor, canto a lo desolado.

Por eso el encuentro con el rey amado
le abre los tesoros del cofre dorado.

Yo también poseo este cofrecito
que me ha acompañado desde pequeño.

Abrirlo no puedo, mas siento su voz,
por eso en mi vida voy sembrando amor.

Mariana Leunda

6º

Un niño nunca está solo,
pues su Ángel lo protege
con sus alas como manto,
también de noche lo mece.

Un niño nunca está solo
cuando tiene un buen amigo,
cuando su madre lo ayuda
o su padre le da abrigo.

Un niño nunca está solo
si tiene un árbol florido
que le brinda su refugio
como al pájaro buen nido.

Yo sé que nunca estoy solo,
pues tengo Ángel y nido,
manos buenas que me cuidan
y el corazón florecido.

Mariana Leunda

6º

Por el sendero verde
va el peregrino,
miradlo caminar,
siguiendo el río.

Buscando la vertiente
más cristalina,
para beber de ella,
agua de vida.

Se le acerca un rapaz,
morril en mano,
-¿Por qué caminas tanto y vas en vano?

Ven, toma de la fuente
de los deleites.
El peregrino duda
mas le contesta:
"Agua de vida sí,
no de tu fuente,
que clara es la buena sed
que a mí me mueve"

Por el sendero verde
sigue el camino,
el Ángel de la Guarda
lleva consigo.

Mariana Leunda

6º

Firme como un guerrero,
noble el corazón,
siempre caballero,
ése soy yo.

Dispuesto al trabajo,
generoso y con tesón,
por dentro sereno,
ése soy yo.

Humilde en la victoria
y sabio en la oración,
agradecido al mundo,
ése soy yo.

Mariana Leunda

6º

Yo me hallaba por la vida
transitando aquel sendero,
tan angosto, tan estrecho ...
de pronto se abrió una senda
ancha, abierta y alegre,
y la mano de un amigo que,
generosa, se tiende.

A lo lejos, la montaña
y el sol dorando su cima,
agua fresca, suave brisa,
camino hacia mi mañana.

Y mis pasos son holgados,
libres van, como mis manos...

Mariana Leunda

6º

Yo contemplo este río tranquilo
que se va para nunca volver,
sin embargo está siempre a mi lado
día y noche sostiene sus ser.

Con el tiempo sucede lo mismo,
un instante fugaz se ha marchado,
perderé lo eterno del destino
si intento retenerlo en mis manos.

Haz entonces del tiempo tu barca,
en el río deslízala suave,
mira el cielo de cada mañana
y disfruta leve de equipaje.

Mariana Leunda

Aportación de M^a Jezabel Pastor

6º

La historia es la escalera,
los Hombres, los peldaños,
según aquéllos obren
se construye el tramado.
Lo que hagas con esfuerzo
de bueno tú en la vida,
hará elevar el mundo
un peldaño hacia arriba.
Y no importa si algunos
esta obra desdeñan,
verás que por el bien,
siempre valen las penas.

(Adaptación de un poema de Vicente García S.)

6º

Dignifica tu trabajo,
no lo abandones a medias,
pues la planta jamás dejaría
uno de sus capullos
sin que se abra en ofrenda.

Hazlo en su justa medida
y haz de saber que aquella
siempre se hallará por alcanzar
nunca detrás de tu vista.

Y recuerda:
no sólo es importante
a dónde hoy nos hallamos,
sino hacia dónde, juntos, vamos.

Mariana Leunda

6º

No siempre ser primero
significa mejor.
Haz tu camino ligero
sin enojo, sin temor.
Si te cruza un viento suave
Haz que te inhale a raudal
y si el sol te abraza fuerte
¡Pues déjate iluminar!
Mientras haces el camino
empéñate en disfrutar,
que antes de que te des cuenta
acabarás por llegar.

Mariana Leunda